

Ángel Roldán Carreño

Reseña al libro de Laura Martínez Martín, Guadalupe Adámez Castro y Elisa García Prieto, *Huellas de tinta y papel. Cartas corrientes para una historia diferente*.

<https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2021.i46.21>

MARTÍNEZ MARTÍN, Laura, Guadalupe Adámez Castro y Elisa García Prieto. *Huellas de tinta y papel. Cartas corrientes para una historia diferente*. Lisboa: Arranha Céus, 2018.

Huellas de tinta y papel. Cartas corrientes para una historia diferente muestra el resultado de una apasionante investigación llevada a cabo por Laura Martínez Martín, Guadalupe Adámez Castro y Elisa García Prieto, tres investigadoras que han formado parte de *Post Scriptum*, un proyecto digital destinado al estudio de documentos escritos durante la Edad Moderna. A lo largo de cincuenta archivos repartidos por todo el planeta, las autoras de la publicación han descubierto relatos que, valiéndose de la carta como soporte, habían permanecido ocultos hasta entonces en documentos privados.

Los archivos consultados, localizados en Portugal, España, Inglaterra, Brasil, México e India, custodiaban documentos redactados en español y portugués vinculados a la administración de la Justicia en la Edad Moderna, dado que entre los siglos XVI y XIX, numerosos tribunales reales, episcopales, inquisitoriales, corporativos y militares, supervisaron los comportamientos de los individuos según los principios legales y morales de la referida época. Así, las cartas escritas o recibidas, y aquellas en las que eran citados, se convirtieron en pruebas fundamentales y se añadieron a las causas para fundamentar las sentencias. Estos escritos han pervivido insertos en los procesos judiciales de los que formaron parte y así fueron conservados en los archivos, hasta llegar a la actualidad, de manera que su hallazgo ha permitido seguir profundizando en el conocimiento del Antiguo Régimen, dado que las misivas abarcan desde 1526 a 1833.

La obra se presenta en formato caja, con el fin de albergar 106 tarjetas que representan las 106 cartas privadas que han sido objeto de estudio, de manera que las páginas de la publicación se constituyen como fichas independientes, vinculadas entre ellas bien por su temática o bien por su clasificación cronológica, pues cada una está enumerada según su fecha de producción, estando los documentos más antiguos al principio. Este doble nexo se corresponde con los dos itinerarios propuestos para la lectura de la obra.

Ángel Roldán Carreño

Reseña al libro de Laura Martínez Martín, Guadalupe Adámez Castro y Elisa García Prieto, *Huellas de tinta y papel. Cartas corrientes para una historia diferente*.

Si bien las tarjetas presentan un carácter individualista, todas adquieren la misma composición. En este sentido, en su anverso encontramos un facsímil de la misiva en cuestión junto con una ilustración alusiva, además de una leyenda que refleja su lugar de origen (en qué archivo se encontraba) y el número que ocupa en la colección. En su reverso, hallamos la transcripción y su traducción al castellano actual, además de fecha, título, autor, destinatario, origen y destino de la carta. Todos los referidos aspectos vienen acompañados de una breve exposición que sirve al lector para comprender el motivo principal de la misiva.

Siguiendo el recorrido cronológico, se puede apreciar la evolución paulatina de la letra manuscrita a lo largo de los siglos, así como los cambios que fueron introduciéndose en la lengua, por lo que la obra tiene un importante valor lingüístico, al reflejar el uso de esta en sus diferentes variedades: geográficas, sociales y de registro. Al primer aspecto contribuye la heterogénea procedencia de las cartas, estando su origen en ciudades tan distantes como Cuenca, Gerona, Granada, Madrid o Pontevedra, circunstancia que pone de manifiesto la existencia de particularidades en el lenguaje de estos lugares, a pesar de que en todos se hablaba la misma lengua. Al segundo, los propios autores de las misivas, que por pertenecer a diferentes grupos sociales (nobleza, clero o pueblo llano) poseían una jerga propia, la cual plasmaron en papel. La tercera variedad, la de registro, se hace visible gracias a las relaciones de confianza que mantuvieron emisor y receptor, de manera que encontramos distintos niveles: formal, familiar e, incluso, vulgar, mostrándonos un amplio abanico de la diversidad gramatical existente.

Por otro lado, el uso de la lengua también se refleja en sus diferentes campos: el científico-técnico o el jurídico-administrativo. En este sentido, las cartas ofrecen una buena muestra representativa sobre cómo era el día a día de las personas de toda clase y condición durante el Antiguo Régimen, porque fueron escritas por curas, carpinteros, músicos, boticarios, criados, soldados, médicos, costureras, religiosos, presos, comerciantes de libros, secretarios y un sinfín de ocupaciones que nos brindan la oportunidad de conocer los tecnicismos utilizados por estos individuos. También se aprecia cómo la lectura y la escritura fueron abriéndose paso entre los diferentes grupos sociales, dejando su carácter elitista para introducirse en otros sectores de la población.

TEMAS

AMERICANISTAS

ISSN 1988-7868

Ángel Roldán Carreño

Reseña al libro de Laura Martínez Martín, Guadalupe Adámez Castro y Elisa García Prieto, *Huellas de tinta y papel. Cartas corrientes para una historia diferente*.

Además del orden cronológico, la lectura también puede realizarse a través de sus contextos y su contenido ya que, como comentamos, cada tarjeta contiene un número que sirve de guía, esto es, el lector puede decantarse por la temática como hilo conductor de la obra. A este respecto, los temas de las cartas reflejan las circunstancias históricas que afectaban a sus protagonistas, constituyéndose como una herramienta para comprender las conductas y los problemas que los tribunales trataron de encaminar en estos siglos. Así, podemos clasificar los asuntos de las misivas en diferentes bloques.

En primer lugar, y las más numerosas, encontramos aquellas que contienen denuncias sobre aspectos que se mantuvieron permanentes a lo largo del tiempo: la fuga de presos; la violencia verbal y física contra la mujer; conspiraciones de asesinato; la bigamia; la hechicería y la superstición; la herejía; el adulterio; la deshonra; hurtos; delitos de injurias verbales; la heterodoxia o la circulación de libros prohibidos. En segundo lugar, hallamos correspondencia privada cuyas acusaciones solo se entienden si son contextualizadas con el periodo en el que fueron vertidas: la deslealtad a la causa borbónica o, por ejemplo, las conspiraciones políticas de absolutistas y liberales a principios del siglo XIX. Otro bloque se corresponde con aquellas misivas que posibilitan sumergirnos en la vida, intimidad y estructura familiar, a través de los asuntos económicos (deudas, herencias y administración de las propiedades); el servicio doméstico; el amor (el cariño, el deseo y los planes de futuro); el desamor (las infidelidades conyugales); y la institución del matrimonio. Por último, aquellas que versan sobre circunstancias particulares presentes en la vida de las personas: las crónicas de viajes a tierras lejanas (América); el mundo conventual; o las enfermedades y su curación. Todo ello incide, en efecto, en la profundización de muchas de las facetas de la vida en la España del Antiguo Régimen.

La publicación viene acompañada con dos componentes. Por un lado, un póster cuyo contenido es de gran interés para el lector, pues se configura como un índice cronológico, donde se indica número, fecha, título, origen y destino de cada carta. Por otro, trae consigo un libreto que contiene un glosario, bibliografía, así como los criterios de transcripción y algunas consideraciones sobre la edición.

TEMAS

AMERICANISTAS

ISSN 1988-7868

Ángel Roldán Carreño**Reseña al libro de Laura Martínez Martín, Guadalupe Adámez Castro y Elisa García Prieto, *Huellas de tinta y papel. Cartas corrientes para una historia diferente*.**

En definitiva, la publicación revela historias de personas anónimas que encontraron en la carta su medio de expresión, y cuyo análisis arroja importantes datos sobre cómo era la cotidianidad de la sociedad española en los siglos que componen la Edad Moderna. Las cartas eran uno de los documentos más buscados por la variedad de datos que podían facilitar, puesto que aunque en algunas ocasiones eran simple documentación incautada que acababa engrosando los expedientes judiciales, otras se convertían en la prueba exculpatoria o inculpatoria que decidía el destino de un reo. Su contenido da buena cuenta de cómo los hombres y mujeres de aquella sociedad vivían y sobrevivían, cómo eran sus condiciones de vida y cómo era el pensamiento de la época.

Ángel Roldán Carreño
Universidad de Huelva.